

*Gold 20. 8. 91
Baselitz*

GEORG BASELITZ

GRABADOS 1964-1990

IVAM CENTRE JULIO GONZALEZ 21 noviembre 1991 / 19 enero 1992

Georg Baselitz, nacido en 1938, se hizo célebre en los años 70 por una conmoción del signo figurativo de alcance comparable al cubismo: restituye el tema a la distancia fuertemente cautivadora de una tradición plástica que invierte de pies a cabeza toda representación. La obra grabada del pintor alemán no deja de aumentar desde hace casi treinta años: supera las setecientas piezas. Su amplitud y su resolución lo sitúan junto a los más grandes: Munch o Picasso.

La exposición del IVAM, preparada por el Cabinet des estampes de Ginebra, reúne un panorama de 215 piezas que van desde 1964 hasta 1990, extraídas básicamente de las colecciones públicas del museo ginebrino



Zwei Soldaten, 1967

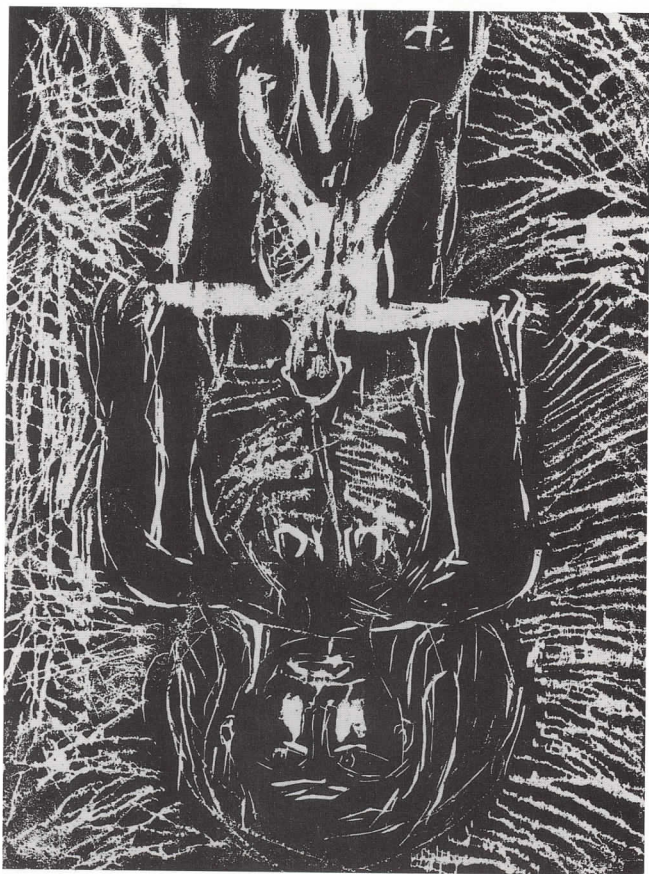


Adler, 1980

y que incluye un gran número de pruebas, impresas por el mismo Baselitz, densas e imprevistas, en las que a menudo el color, junto al negro soberano, juega un papel magnífico.

La mutación realizada en el arte del pintor-grabador se lee en primer lugar en la utilización del color (*Mein Vater schaut aus dem Fenster*, 1981-1985; *Kreuz mit Tannenbaum*, 1983), que, en el momento en que pone a punto la plancha, juega un papel determinante que traiciona la tentación de grabar la "pintura", mientras descubre cada vez en una experiencia nueva lo que se llamará la "forma", y que es más que el simple dibujo. Pero, una vez realizadas estas "pruebas", Baselitz se dirige hacia soluciones más conformes a la necesaria objetividad de la tirada, mientras el negro fundamental se apoya, sin embargo, en las luces del ocre o del verde (*Hand von oben und unten*, 1985-1988; *Die Fabrik*,

1988-1989), cuando no del azul y del amarillo. Junto a las cabezas, las águilas o los caballos, se ve surgir en este período alrededor de 1985 el tema de la cruz o de la madre con niño –motivos religiosos que valen no tanto por su contenido simbólico como por la aproximación fascinada de las grandes formas de la historia del arte–. Si el ojo se siente tentado a reconocer posturas expresionistas, es por lo exterior del estilo y no por las implicaciones psicológicas: Baselitz no busca la autobiografía ni la denuncia; sino quizá a veces, una vena épica, tal como lo enuncian hacia 1988 unas sóli-



Mutter und Kind, 1985

das puntas secas de imágenes en espejo (*Vorstadt*). Su escritura, sobre madera como sobre cobre, posee un carácter de bosquejo febril que el grabador no intenta refrenar sino simplemente situar en la vía exigente de la impresión y de la multiplicación gráficas. En la reciente triple serie de xilografías titulada *45, Grün y Dresdner Frauen*, y hasta en *Zwei Fäuste* (1990), en la que vuelve a surgir la antigua efigie del héroe (1965-1966), se opera la búsqueda de una unidad renovada de la figura y del fondo, prendidos en un mismo tejido. Este trabajo de grabado acompaña de lejos, paralelamente, como preocupación por una dilucidación más alta, al gran políptico del Kunsthaus de Zurich, ejecutado en 1989 con el mismo título de *45* en una técnica que mezcla grabado, cepillado y pintura. Pero, así como existe en él un gesto propio de la pintura y del dibujo, Baselitz desarrolla en el grabado una motricidad específica, tan fuerte como autónoma, y que guía un trabajo de resolución “desinteresada”, de abstracción objetivadora del modo de expresión formal que le obsesiona justamente. Así, el grabado significa para él al mismo tiempo la disciplina del arte y un paso suplementario en la libertad.

Rainer Michael Mason

Conservador del Cabinet des estampes de Ginebra
Comisario de la exposición



6.6) antoni

P. 100. P. 5. 2

Hand von oben und unten, 1985-88

IVAM CENTRE JULIO GONZALEZ

Guillem de Castro, 118 - 46003-VALENCIA
Tel. (96) 386 30 00 - Fax (96) 392 10 94

De martes a domingo de 11 a 20 horas
Domingo, día del Museo, entrada gratuita
Lunes cerrado

 GENERALITAT VALENCIANA
CONSELLERIA DE CULTURA, EDUCACIÓ I CIÈNCIA